Querido lector, lo que usted encontrará en estas páginas son relatos descriptivos de lo que fue la vida de una familia que habitó las tierras de Península Mitre entre 1913 y 1981/82. Se trata de la familia Boscovich que estableció la Estancia Puerto Rancho, lugar que le dio la toponimia a ese sector de la Península Mitre, Tierra del Fuego Antártida e Islas del Atlántico Sur, Argentina.

El origen

El surgimiento de Puerto Rancho se da mediante una familia que se instaló allí en 1913. Todo se inicia cuando el señor, José Boskovic Antisetic nacido en Selca, Isla de Brac – Croacia, el 20 de marzo de 1864, arribó en Punta Arenas con pasaporte austríaco (debido al dominio del imperio Austro-húngaro) el 23 de marzo de 1892 en el Vapor Potosí, de la Compañía Inglesa de Navegación del Pacífico. José vino junto a un pariente de relación descocida, Agustín Boskovic. En ese barco llegaron 108 inmigrantes de varias nacionalidades, entre los cuales se encontraban Fortunato Beban, Mateo y Pedro Ostoic, Juan Ursino, Juan Matesic, Andrés Stambuk, Francisco Yurac, Antonio Vrsalovic, Juan Ursic, Juan Turina, Nicolás Marinovic., entre otros.

A sólo 8 días de su llegada a Punta Arenas, zarpan en la Goleta Colomba María rumbo a la Isla Lennox, donde llegaron el 10 de abril de 1892. Boskovic se dedicó a la extracción de oro por algunos meses, ya que esa era la finalidad principal por la que había venido. Luego, mediante una expedición de un armador privado en búsqueda de más oro, navega por los canales fueguinos abriéndose paso a la Península Mitre acompañado de Agustín. En ese momento, el empresario Andrés Stambuk Frasanovic formó una compañía de mineros con Agustín Boskovic. Teniendo como tripulantes a Pedro Stambuk, Juan "El Chico", Juan Ursic, Juan Caglevic, José Boskovic, y Nicolás Marinovic. Todos a bordo del cúter Romero, del español Andrés Rodríguez y Manuel su ayudante. Éstos trabajaron durante algún tiempo en este sector con relativa utilidad, hasta que una noche tempestuosa, en la madrugada del 23 de febrero de 1893, naufragaron en la entrada de Caleta Falsa, cerca de Policarpo, perecieron Agustín Boskovic, el patrón de la embarcación y el armador, siendo sepultados en la playa de Policarpo.

Tras tal siniestro, José regresa a la isla Lennox y se queda allí por un año. Luego se traslada a San Sebastián a trabajar como comerciante, es decir en vez de seguir en la búsqueda del oro se dedicó a vender elementos indispensables para la vida cotidiana de los buscadores de oro. Eso, lo benefició a José, ya que los buscadores de oro en vez de pagarle con dinero, le pagaban con pequeñas pepitas de oro. Y con ese capital regresó a Punta Arenas. Allí, continuó su actividad como comerciante y conoce a Magdalena Rajevic Beovic.

Magdalena era nacida en Supetar, Isla de Brac, el 27 de octubre de 1886 (hija de Victor y Maria). Ella llegó a Punta Arenas a la casa de su tío, que era dueño del Hotel "France". Sin contar con datos fehacientes, se relata que ella vivía con su tío de apellido Rajevich. Este hombre se suicidó y Magdalena se aparta de la situación familiar. Para esos tiempos, Magdalena era una mujer muy elegante e instruida, durante su estadía con su tío tocaba el piano, escribía y hacía cálculos matemáticos. Ella era una jovencita de 16 años y, por cuestiones de tradición y de linaje croata, se casa con José Boskovic (de 39 años) el 02 de agosto de 1903, sus testigos de matrimonio fueron Juan Turina y Juan Matesic.

La unión del matrimonio entre José Boskovic y Magdalena Rajevic se originó netamente en Punta Arenas. Ninguno de los dos se conoció antes de la llegada a dicha ciudad. De hecho se desconoce quién ha llegado primero a la localidad. Ambos arribaron a Punta Arenas en distintos tiempos por distintas razones: Magdalena por cuestiones políticas y José por razones laborales.

La cuestión era que, en aquel entonces, a finales del siglo XIX, la agricultura austriaca sufre su declive productivo frente a la industrialización y la demanda del mercado en consumo importado, entre otras razones. En consecuencia había mucha gente campesina que había quedado sin trabajo, inclusive José Boskovic que se ofició en el cultivo de la explotación de la vid. Según relatos el campo de la familia Boskovic ha sufrido una plaga y perdió toda la vid. Cuestión que emigra hacia Sudamérica junto con su pariente Agustín.

En cambio, Magdalena Rajevic Ilegó a Punta Arenas porque ella pertenecía a una familia de gente con cierta instrucción que se oponía al régimen del Emperador austro-húngaro Francisco José. En ese momento, Hungría estaba dominando toda la zona del Adriático ocupando tierras y expatriando a personas que se oponían a tal imperio. Por ello, existe la

teoría, según relatos de familias croatas en Punta Arenas, de que todos aquellos croatas que partieron a América por razones de exilio o eran de clase baja (perdiendo sus tierras), el Imperio los emigraba con el apellido escrito al final con CH (véase la escritura del apellido de José luego de llegar a América), mientras los que eran de clase alta con cierto linaje político privilegiado eran registrados tal cual su origen (C al final del apellido). Es por esa razón que se cree que Magdalena continuó con su correcta ortografía en su apellido, Rajevic, a diferencia que José Boskovic, que pasó a ser Boscovich en Argentina y en Chile. Sin embargo, en américa a principios de siglo XX, tanto el registro como el registrado los apellidos bien escritos dependían del alfabetismo entre ambos.

Entre los croatas en Punta Arenas, la flamante familia Boscovich-Rajevic

El flamante matrimonio prontamente busca su descendencia y residencia. José, al ser un emprendedor, establece una whiskería con una sala cinematográfica. El local comercial se situaba en la calle Errázuriz, se cree que allí era también la residencia. El primer hijo, José Jorge, nació el 10 de junio de 1904. El segundo nacimiento fue el 26 de octubre de 1905 con Estefanía, el 13 de marzo de 1907 nació María Magdalena (fallece al año de vida). Luego, el 27 de junio de 1908 nació Pedro Victorio, el 18 de octubre de 1910 nació Victorio Lucas (fallece al nacer). Y el 19 de Abril de 1913 nacieron mellizos: Cirilo Francisco y Andrés Metodio. Todos nacidos en Punta Arenas y registrados ortográficamente de forma distinta, ya que José Boscovich era quien registraba a los hijos ante la ley, pero como era analfabeto y hablaba en croata, el agente oficial escribía el nombre según lo que escuchaba. Según los relatos de la familia, José estuvo presente y asistió todos los partos, como todo campesino de Croacia, era parte de su costumbre familiar recibir sus hijos.

José padre estaba abocado a la actividad comercial, mientras que Magdalena al cuidado de los hijos. Tras el nacimiento de los mellizos, la familia sufrió un incendio (ver en Anexo, imagen 1 y 2) y, al no contar con seguro contra el siniestro, la familia quedó en quiebra. Según relatos, la causa del siniestro fue el cinematógrafo, que era un elemento auto-inflamable por el uso de celuloide.

En esos momentos, en Punta Arenas, el comercio marítimo era muy importante porque no existía el Canal de Panamá. Por lo que el estrecho de Magallanes era el único enlace entre el Océano Pacífico y el Atlántico. Por cuanto, Punta Arenas era uno de los principales puertos de Sudamérica hasta 1915. Allí se establecían relaciones comerciales con otros puertos del mundo. Por cuanto, la actividad comercial de José Boscovich era una de las más populares de la época.

Sin embargo la actividad rural en Patagonia era protagonista porque se ubicaba en el comercio internacional como venta de bienes de exportación (lanas, carnes, maderas, oro, aceite de lobo marino, entre otras). En cuanto a la actividad de ganado ovino, Punta Arenas era unos de los principales puertos exportador y comunicador con los puertos patagónicos de Argentina, como ser Puerto Ushuaia, Río Grande, Santa Cruz, San Julián, Deseado, Comodoro Rivadavia, y Puerto Madryn, los cuales se comunicaban con los Puertos de Buenos Aires y Montevideo.

De acuerdo a relatos, estas conexiones marítimas invitaban a pensar que lugares costeros del extremo sur puedan valerse como corredores de comercialización exportadora de materia prima. Por ello, a finales del siglo XIX en Península Mitre, Tierra del Fuego, y en las tierras de Monte León, Santa Cruz, se instalaron estancias productoras de lana.

Para el caso de Península Mitre, en esos tiempos, por la actividad Lobera y la del oro eran muy bien conocidas hasta su declive por sobre-explotación, ocupando su lugar la actividad lanera de oveja (Incluso se ha creído que era rica en carbón). Cuestión, que para campesinos emprendedores, era una buena oportunidad para el establecer sus estancias. Es así que desde 1884 en las costas de Península Mitre se desarrollaban distintivas actividades comerciales por familias inmigrantes de origen europeo.

Ante tal contexto, José Boscovich, que conocía la actividad de la localización y que estaba en situación de aprietos económicos en Punta Arenas, estableció contacto con las familias croatas radicadas en la ciudad de Punta Arenas. En tanto, existen dos versiones sobre la instalación de los Boscovich-Rajevic en Península Mitre:

Una que, en Punta Arenas, José compró por monedas el campo a un matrimonio croata que estaba radicado en la ciudad y no generaba producción en Península Mitre, dejando abandonado allí un rancho que sólo servía para refugio.

Otra versión, es que ante la crisis económica que estaba viviendo la familia Boscovich-Rajevic en Punta Arenas, José regresó a la Isla Lennox en búsqueda de oro. Pero tal expedición resultó en fracaso, así que cruzó a Península Mitre por refugio. Allí, frente a la Bahía Slogget, había un Rancho donde habitaba un solitario noteamericano llamado Louis que deseaba volver a su patria. Momento en que José por unas monedas (o pepitas de oro) compró el rancho.

Después de todo, José adquirió un rancho en Península Mitre y le permitía dejar el país vecino y brindar un techo a su familia. Por lo que regresó a Punta Arenas a buscar su familia para instalarla en un Rancho de Península Mitre.

La familia Boscovich- Rajevic en Península Mitre

Cuando Magdalena vio el campo, observó que tiene un puerto natural y un rancho y lo llamó sin lugar a dudas "Puerto Rancho". Es así que desde 1913, se establecen allí con sus hijos: José Jorge, Estefanía, Pedro Victorio, Cirilo Francisco y Andrés Metodio.

Primeramente habitaron en el precario rancho, pero la familia no dudó en llevar hortalizas para sembrar y cosechar, además de la búsqueda de baguales para trabajar. Al poco tiempo, José viajó a Punta Arenas para abastecerse de buena madera y elementos para la construcción de la casa. Según se cuenta, José le había comprado con otros dos socios a cuenta fiada 300 ovejas, deuda que nunca logró costear a lo largo de su vida. Al fin y al cabo, en 1914 inauguraron la estancia con su incipiente actividad lanera.

Sin embargo, José observó que la ganancia no era la esperada y se mudó momentáneamente a Ushuaia en 1915 con la finalidad de volver a San Sebastián para mayor extracción de oro y adquirir mayor riqueza (su objetivo era sanear las deudas y poner en regla los papeles al fisco argentino). Además en ese mismo año, Magdalena estaba por dar a luz nuevamente. Y así fue, el 08 de septiembre de 1915 nació Josefina Natividad. Luego, Magdalena regresó al campo para continuar con el cuidado de los hijos y del rancho con la ayuda de sus hijos mayores, mientras José se había establecido temporalmente por trabajo en Punta Páramo con el fin de hacer fortuna. Cuestión que lo logró y tomó en custodia al fisco argentino las 10.000 hectáreas de Puerto Rancho, pero no alcanzó para saldar las deudas en Chile. José retornó al campo para continuar con sus actividades laneras junto a su familia. En 1917 nació Magdalena. Josefina y Magdalena fueron las últimas e únicas hijas del matrimonio Boscovich-Rajevic, nacidas en Ushuaia- Argentina.

Árbol Genealógico Familia Boscovich

José Boscovich (1864-1930) y Magdalena Rajevic (1886-1956)

Matrimonio 1903 en Punta Arenas. Instalados en 1913 en Puerto Rancho, Península Mitre.

Descendientes:

*HIJOS *NIETOS *BISNIETOS *TATARANIETOS

- José (1904-1989) casado con Blanca Guzmán
 - Dora Guzmán casada con Otero
 - Mónica Otero
 - Susana Otero
 - o Adriana Otero
- Estefanía (1905-2001) casada con Monachon
 - Estefanía Josefina Monachón casada con Taranto
 - Valeria Taranto, su pareja Paté
 - Juan Paté
 - Tobias Paté
 - Ezequiel Taranto casado con F. Sirito
 - Lucas Taranto
 - Josefina Taranto
 - Valentina Taranto

- María (1907-1908)
- Pedro Victorio (1908-1929)
- Victorio Lucas (1910)
- Cirilo Francisco (1913-1994) casado con Elena Aurora Sáez
 - Sandra Boscovich, divorciada de M. Trezza. y ex 2º pareja Mancieri
 - Valeria Trezza, ex pareja F. Muñoz
 - Sofia Muñoz Trezza
 - Matias Trezza
 - Melina Trezza, ex pareja A. Vega
 - Narela Vega Trezza
 - Leandro Mancieri
 - Emiliano Mancieri
 - Cirilo Gerardo casado con S. Mayorga
 - Ezequiel Boscovich
 - Tomas Boscovich
 - Vilma Lorena pareja con L. Alvarado
 - Lara Alvarado
 - Magdalena Alvarado
- Andrés Metodio (1913-1919)
- Josefina Natividad (1915-2006) casada con Abel Muñoz
 - Rubén Muñoz casado con V. Ragairaz
 - Gabriel Muñoz divorciado de V. Villarroel Barría
 - Juan Ignacio Muñoz
 - Rodrigo Muñoz
 - Leopoldo Muñoz pareja de L. Ruiz
 - Mariana Muñoz
 - Ada Muñoz
- Magdalena (1917- 2000) casada con E. Sosa
 - Raquel "Quelita" Sosa se casó con William
 - Guillermo William
 - Juan William

La vida y la familia entre Península Mitre y Ushuaia

Ante la precariedad, la lejanía y los hijos entre edad adolescente e infantes. Los hijos mayores, entre los 10 y 12 años de edad, José y Estefanía ayudaban a trabajar en el campo. Mientras que los hijos más pequeños, Pedro Victorio, Cirilo Francisco y Andrés Metodio, entre 3 y 8 años de edad, ayudaban a la madre en la crianza de las bebas: Josefina y Magdalena. José padre continuaba con las actividades rurales, pero no por mucho tiempo. El tiempo de plena actividad de la familia fue de unos 16 años aproximadamente, hasta que los hijos mayores se fueron marchando u otros falleciendo. Sin embargo, los primeros años del siglo XX, fueron años claves para la toponimia argentina, cuestión que las primeras familias asentadas en Península Mitre, bridaron conocimientos y apoyo a la labor de la Nación y el respeto digno a los aborígenes. Por ejemplo, en 1919 la familia Boscovich brindó apoyo al Estado argentino con la construcción del Faro en el Cabo San Pío, o la marca y toponimia no sólo del mismo Puerto Rancho sino también de las lagunas, las lomas y la Punta Segunda (primeramente con un trozo de un barco), la falsa, entre otros. José Boscovich, en su propio campo, trabajó como peón y aportó alojamiento y las instalaciones del galpón con los caballos para que los obreros del Estado argentino cumplan su labor en la construcción del Faro y demarcación geo-topográfica.

La familia trabajaba día a día para sostener el campo a pesar de los pesares. A los 7 años de edad Andrés Metodio falleció por fiebre. A los 16 años de edad, José Jorge hijo dejó el campo para trabajar en la penitenciaría. Al poco tiempo, fue trasladado a trabajar a Viedma, Río Negro. En tal ciudad vivió con su mujer, Blanca, y la hija de ésta, Dora. Estefanía

a los 14 años de edad se trasladó a la ciudad de Ushuaia para conseguir marido y prontamente, se mudó a Recoleta en Buenos Aires. Vivió el resto de su vida en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con su marido el Dr. José Monachon y su hija Josefina Raquel. En 1929 Pedro Victorio falleció por razones desconocidas. En 1930 José padre falleció, se presume un ataque cardíaco. Los integrantes de la familia fallecidos en el campo fueron enterrados allí. Quedando como hijo mayor Cirilo Francisco con sus hermanas Josefina y Magdalena hija, que continuaron en el campo sobreviviendo junto a su madre.

Sin embargo, entre 1932-38, la vida continuó en Ushuaia por razones familiares. Las mujeres se mudaron a la ciudad de Ushuaia, y Cirilo probó trabajar en la Penitenciaria de Ushuaia provisoriamente. Él tenía 19 años y trabajó seis o siete años allí. De modo de estar presente en Ushuaia ante las necesidades de su familia.

Josefina en 1937 contrajo matrimonio con Abel Muñoz Aburto. Y tuvieron tres hijos: Rubén Abel, Leopoldo Roberto "El negro", y Ada Haydee. Todos continuaron sus vidas con presencia ininterrumpida en Ushuaia. Magdalena hija siguió los pasos de Estefanía y Josefina y, al poco tiempo, se casó con Efraín Sosa y tuvo a su hija Raquel "Quelita". Según relatos familiares, Magdalena hija cayó en la locura tras ser madre y al enterarse que su marido era un hombre sin riqueza. Por lo que Efraín se mudó con su hija a la provincia de Neuquén. Mientras tanto, Magdalena madre y Magdalena hija estaban radicadas en Ushuaia. Ante tal situación, Desconociéndose el año, Cirilo, se pide un goce por seis meses sin beneficio salarial para ocuparse del campo nuevamente, ya que Josefina cuidaba de su madre y hermana en la ciudad de Ushuaia mientras tanto. Asimismo, Cirilo iba y venía de la ciudad al campo porque Magdalena hija presentaba desorden psicosocial y la madre estaba avanzada en edad. Magdalena hija no logró adaptarse a la vida social de la ciudad, ya que mostraba su desnudez en público cada vez que le interesaba un hombre. Ante tal situación, la madre decidió internarla en el "manicomio". Magdalena hija quedó internada hasta el lecho de su muerte en Hospital Interdisciplinario Psicoasistencial José Tiburcio Borda en Buenos Aires. Estefanía, su hermana mayor que vivía en Buenos Aires junto a su hija Josefina Raquel, sobrina, iban a visitarla asiduamente hasta los últimos días de vida. Magdalena madre murió en Ushuaia el 17 de julio de 1956, donde yacen sus restos en el Antiguo Cementerio de la ciudad de Ushuaia. Junto a sus restos, están los de su hija Josefina Natividad que falleció en el año 2006.

Cirilo ante el fallecimiento de sus progenitores y al quedar en soledad al cuidado del campo, decidió comprarles las partes del campo a sus hermanos, continuar con la actividad lanera y formar su familia allí. Sin embargo, al encontrase en soledad con 50 años de edad haciendo sus quehaceres en Puerto Rancho, consideró comprar un lote en la ciudad de Ushuaia para poder radicarse allí en caso de ser necesario en el futuro. Así que en el año 1957 compró el terreno en la calle Sarmiento Nº 155, donde hizo una construcción que, según relatos, primeramente era un Bar llamado "La gran Loma" y luego fue un edificio de departamentos de arriendo. En ese entonces, las casas se usaban como un nodo de administración y estadía citadina.

Cirilo era asiduo de visitar la familia de su hermana Josefina en Ushuaia. En esos tiempos, años 60, su sobrina Ada, estaba a cargo del Hotel "Mafalda" y le comentó a su tío que fuera a buscar una mucama en Punta Arenas. Cuestión que para Cirilo, resultó ser la búsqueda de su compañera. En el camino de regreso de Punta Arenas a Ushuaia, Cirilo se casó con la chilena Elena Aurora Pizarro Sáez en la ciudad de Río Grande en 1963. Regresando a Ushuaia con el estado civil casado y sin mucama.

El campo de Puerto Rancho, Península Mitre.

Se podría decir que desde la muerte de José padre (1930), Cirilo empieza su responsabilidad ante el campo, y más precisamente luego de la muerte de su madre Magdalena (1956). Cirilo hasta 1963, fecha de su casamiento, se hizo cargo de las actividades agrestes que exigía Puerto Rancho. Su labor era mucho más que sus ganancias. Luego, continuó sus actividades junto a su flamante esposa Elena Aurora y sus dos primeros hijos, Sandra (1964) y Cirilo (1966), hasta finales de los años setenta. Luego, del nacimiento de la tercer hija, Vilma Lorena (1975), las actividades eran principalmente los veranos, ya que su esposa se radicó definitivamente en Ushuaia junto a los tres hijos.

De acuerdo a la Entrevista a Thomas Goodall (2018), propietario de la Estancia Harberton, la vida en Península Mitre en relación a Puerto Rancho era muy escasa. "En la estancia no había casi contacto con el Atlántico norte de la Isla. No

existía el contacto. Muy poco. Punta Arenas siempre fue muy importante porque todo venía desde allí. No tanto quizás en la zona de Ushuaia como en la zona de Río Grande. Rio grande, hasta los años 30 más o menos era casi puro contacto con Punta Arenas. Porque yo recuerdo hasta el año 40-41 venían tres o cuatro barcos de Punta Arenas a Rio Grande. La comunicación que tenía Harberton con Punta Arenas era más directa. Originalmente eran todos veleros algunos pasaban y otros no. Y la vinculación de Harberton con Punta Arenas era el centro no tanto con la otras estancias. Haberton era el centro hasta en los años 20. Por ejemplo, el panadero en Ushuaia compraba la harina para el pan acá. Prácticamente casi casi en cierto modo Harberton era el puerto de la ciudad".

Ante tal contexto, los vínculos comerciales de Puerto Rancho eran por mar. Cirilo visitaba la Estancia Harberton sólo de paso cuando debía ir a Ushuaia a caballo a comprar víveres para la familia, era un recorrido de una semana mínimo. Los pasos de buques se daban entre la primavera y principios del otoño. Luego, la actividad de las estancias en Península Mitre era la de los avisos entre buques de la armada (ver en Anexo Imagen 4) y las estancias Harberton, Moat, Puerto Rancho, Bahía Slogget, Bahía Aguirre, y Bahía Buen Suceso. Luego de los años 50, el contacto era más asiduo. La actividad de los remolcadores y otros buques de la Armada era más presente por las zonas de Península Mitre.

En la entrevista con Thomas, se destaca un protagonista entre la relación de Puerto Rancho con la Estancia Harberton, era Martin Lawrence, propietario de la Estancia Moat, que estaba entremedio de Harberton y Puerto Rancho. Lawrence tenía contacto entre ambas hasta 1956. Hubo seis años de continua comunicación entre ambas estancias porque Martín sólo trabajó allí por ese período y no formó familia. Cirilo y Martín mantenían excelente relación de amistad y comunicación. A partir de los años 60, las estancias contaban con la función de radioaficionados. Puerto Rancho era la estación radioeléctrica de aficionado LU7XQ y LU 3XP entre 1966 y 1980.

En cuanto a las actividades que hacían tanto Estancia Moat como Puerto Rancho era la ganadera ovina. De las actividades que más se destacaban era la lana o la carne. Pero predominaba la lana. Ambas estancias despachaban sus productos desde sus "puertos", no utilizaban como nexo la Estancia Harberton u otro paraje. Originalmente lo hacía desde los transportes navales a Buenos Aires o a Ushuaia. Y desde Buenos Aires adonde sea. Las empresas que le compraban la lana a Puerto Rancho eran argentinas (no se cuenta con registro fidedigno de cuáles)

La actividad de Puerto Rancho con otras estancias, principalmente Harberton, era de pasada y la comunicación por Radioaficionados. Cuando Cirilo debía pasar por Moat o Harberton, era un paso máximo de una noche. No se arreaba las ovejas por tierra para llegar a Ushuaia. Sólo se trasladaban los sacos de lana en lancha desde la costa misma de Puerto Rancho. Por lo que muy pocas veces la comunicación era por tierra de Estancia a Estancia, y sólo a caballo. De acuerdo a los testimonios de Thomas Goodall, que se radicó en la Estancia Harberton desde 1956: "La actividad lanera terminó entre 1975/76 porque hubo muchas pérdidas. Era un mercado muy pequeño y las Estancias Moat y Puerto Rancho tenían pocos animales. Puerto Rancho no lograba la capacidad, es un campo muy húmedo, las ovejas se morían congeladas o perdidas atascadas en la turba. Un campo difícil. Por ejemplo, Puerto Rancho sacaba entre 10 a 15 fardos de lana al año, mientras Harberton 130 aproximadamente. A Cirilo sólo le alcanzaba para pagar a un peón. Y los buques de la marina daban a apoyo a la gente de la costa".



Cirilo junto a su Peón "Andrade" en su lancha a remo para el traslado de víveres desde los buques de la Armada. En el fondo se puede observar los cercos y las cruces del cementerio cerca de la costa (Año 1968 aprox.) -Foto gentileza de Elena Aurora-

La estancia Harberton mantenía comunicación y actividad con la Estancia Viamonte en Río Grande, hasta el año 1963 se hacía a caballo o a Pie. También mantenía comunicación con Ushuaia y con Punta Arenas por mar. La estancia Harberton y Moat, durante la década del 60 tenían avionetas. Así que en esos años se sobrevolaba las estancias de Península Mitre hasta Bahía Aguirre, donde estaba Ostoich, que tenía lugar para aterrizar. Puerto Rancho tenía helipuerto pero no pista de para aterrizar un avión. Así que los helicópteros de la Armada Argentina y los del Gobierno aterrizaban en Puerto Rancho, pero muy pocas veces.

La familia de Cirilo Boscovich en Puerto Rancho

Según los relatos de su esposa Elena Aurora Pizarro Sáez nacida en Temuco, Chile, el 8 de agosto de 1928. Ella vivió unos diez años con Cirilo en Campo, y cuatro años acompañándolo sólo los veranos, entre 1963 a 1977. Ella lo describe a su marido como un hombre buen mozo, fornido de tez blanca y de ojos heterocrómicos (un ojo celeste y un ojo marrón). Era un hombre muy sincero, leal, de pocas palabras y de voz suave. "Él sabía todo lo del clima, y sabia cuando no era tiempo de salir del campo. Él no estudio, pero los años que estuvo en el campo se lo han enseñado".



Cirilo Boscovich (1913-1994) - Foto Libreta Médica-

Elena se acostumbró a vivir en el campo. A pesar de que ella ha vivido en diferentes ciudades de Chile (Temuco, Concepción, Santiago, Valparaíso, Viña del Mar, Puerto Montt y Punta Arenas). A los seis meses de llegar a Ushuaia, Elena estaba completamente instalada junto a su marido Cirilo en Puerto Rancho. Se instalaron a finales del invierno del año 1963, eran tiempos de esquila. Desde entonces, jamás dejó Tierra del Fuego.

Elena relata que le encantaba la soledad, el mar, el cielo, la distancia y el silencio. El cabo San Pio estaba cerquita de la casa, a 2 km, era un paso de gran vista. Y destaca los momentos que compartieron con algunos personajes claves en la historia de Península Mitre como el primer cruce en solitario al Cabo de Hornos de Mirko Tapavika en febrero 1968 (ver en anexo imagen 3). Y la asistencia a la antropóloga Anne Chapman en su expedición por Península Mitre en 1970 (ver en Anexo Imagen 5 y 6). Incluso un famoso artículo del Diario Clarín (1972) que definen la vida del campo con las actividades de Cirilo como "peón distinguido".

Cirilo junto a su esposa y su dos hijos vivieron en el campo hasta el año 1973/74. Cuando Sandra y Cirilo hijo debieron comenzar la escolaridad, ellos fueron alumnos pupilos en colegios salesianos. De esa manera Elena quedaba en el campo acompañando a su marido.



Familia de Cirilo Boscovich (1968) A la izquierda la niña Sandra de 4 años de edad, le sigue la esposa Elena Aurora, el sr. Cirilo junto a su hijo Cirilo Gerardo de 2 años d edad. (Foto: gentileza de Elena)

Entre los años 1973 al 1978, Elena pasaba los invierno en Ushuaia, y viajaba los veranos al campo con sus tres hijos. Pero ese ritmo se interrumpió con el conflicto entre Argentina y Chile por las Islas Picton, Lennox y Nueva, que justo están en frente de Puerto Rancho.

Ante tal situación, entre los años 1978-1980, Cirilo quedó al cuidado del campo. Elena y los hijos no volvieron más allí. Elena contaba con dinero y teléfono, además de la radio para que pueda comunicarse por cualquier situación adonde sea necesario. Sandra, Cirilo y Vilma Lorena continuaron su escolaridad en el colegio Don Bosco de la ciudad de Ushuaia. Pero, Sandra y Cirilo no terminaron su educación en ese colegio.

Vale mencionar que Sandra y Cirilo comenzaron su escolaridad en la Escuela N° 1 de Ushuaia. Pero Sandra, entre los años 1970-1972, repitió dos veces el primer grado, así que fue trasladada un año de pupilo al poblado de Piedrabuena en Santa Cruz. Cirilo, sólo el año 1972 fue a la Escuela N° 1. En el año 1973, Sandra y Cirilo se radican en Río Grande como alumnos pupilos, el hijo realizó su educación primaria en el colegio salesiano de Río Grande, y Sandra en el Colegio María Auxiliadora. Ambos niños, sólo los veranos volvían a su ciudad natal para trasladarse a la vida de campo en Puerto Rancho. Entre los años 1978 y 1979, Sandra y Cirilo continuaron su educación en el colegio Don Bosco en Ushuaia, pero ninguno continuó su escolaridad allí. Sandra realizó sexto y séptimo grado y Cirilo hasta el segundo año del secundario. Mientras que la niña Vilma Lorena comenzó su escolaridad en dicha escuela sin abandonar sus estudios.

Para el verano del año 1979, Sandra se puso de novia, y en mayo de 1980 se casó con Miguel Luis Trezza, logrando emanciparse con tan solo 15 años de edad. El flamante matrimonio se radicó en la ciudad de Río Grande (porque Miguel al ser técnico electrónico fue trasladado allí para trabajar en la fábrica Hitachi, amparado por la Ley Nacional 19.640). Por lo que Sandra, pasó más tiempo de su vida en la ciudad de Río Grande que en Ushuaia (Sandra, después de casarse nunca dejó la ciudad de Río Grande). Cirilo hijo, estaba en edad de educación secundaria y Vilma Lorena en edad de educación primaria. Por lo que ninguno de los dos tenía en perspectiva continuar su vida en Puerto Rancho. Cirilo con 67 años de edad decayó con la enfermedad de Diabetes y no volvió nunca más al campo, dejando todas las pertenencias allí abandonadas. El campo se vendió en el año 1981/82 a la familia Ivandic. Y se estima que en el año 1984 las instalaciones sufren un incendio, de modo que lo que ha quedado allí ha sido calcinado. Desde entonces, la situación de Puerto Rancho cambió radicalmente de lo que fue en sus inicios en 1913, inaugurado como Estancia en 1914.

La Casa

La casa era de unos 60 m2 aprox. estaba construida en madera y el techo de chapa de color rojo a dos aguas, sólo salían dos chimeneas (atrás, en el contrafrente de la casa, y en la cocina - lado derecho). El interior era de tipo corredor (un pasillo con las reparticiones a los lados con revestimientos y piso de madera. Cada repartición de la casa contaba con una puerta artesanal. Al final del pasillo, se ubicaba una salamandra. La casa consistía de dos habitaciones, un almacén y una cocina – comedor. El baño era una letrina que se ubicaba afuera de la casa y contaba con un pozo ciego. En la casa, sólo las habitaciones y la cocina tenían una pequeña ventana eran de 60 x 60 cm aproximadamente, la de la cocina un poco más grande, todas de forma cuadrada con vidrios repartidos en cuatro piezas (solo una hoja de vidrio se abría). La casa contaba con tres ventanas y una puerta principal. La fachada principal sólo era una puerta en el centro, el sector de la cocina tenía vista al mar mediante una ventana.

No se conoce fehacientemente, cómo hizo José para trasladar elementos de la construcción desde Punta Arenas a Península Mitre. Según relatos familiares, los insumos se traían en las goletas de la familia Beban. En esos tiempos, en Ushuaia era un pequeño poblado que contaba con el tren de los presos. Cuestión que muchos estancieros se abastecieron también con algunos elementos esenciales gracias a la actividad del presidio y las navegaciones de la Marina Argentina.

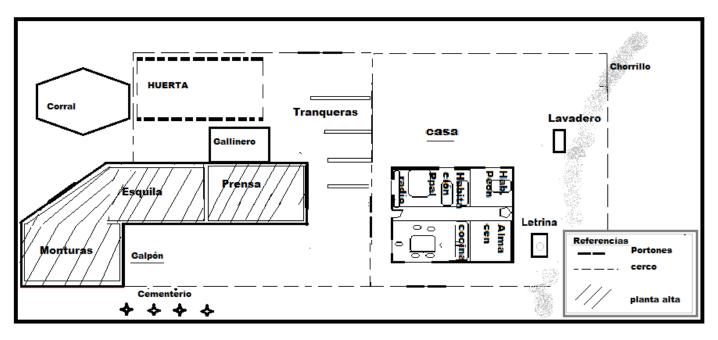
José Boscovich además de construir la casa, construyó un galpón grande junto a sus hijos. Este era el único galpón que tenía la familia. El galpón tenia forma de L, no tenía piso, tenía techo a dos aguas con chapa onda-lee, la estructura con madera de la zona y sus vigas de quebracho. Las paredes no tenían ventanas, sino pequeños rectángulos cortados para permitir la ventilación e iluminación natural. Las puertas eran construidas de forma artesanal. El galpón constaba de tres reparticiones y una planta alta. Una de las reparticiones con vista al mar, era la de las monturas. En el medio, el área de

esquila, y al contrafrente, se ubicaba la Prensa para armar los fardos de lana. En la planta alta se encontraban las herramientas, comida para los animales y demás instrumentos necesarios para la tarea de esquila. El galpón se encontraba en el lado izquierdo de la casa, separado por las tranqueras para los caballos, que se ubicaba cercada entremedio de las dos edificaciones. Detrás del galpón se ubicaba el corral. Al lado del galpón había un gallinero y una huerta. (Actualmente, sobre los cimientos de este último galpón, se encuentra un refugio comúnmente conocido como casa vieja y, detrás de ésta, plantas que persistieron de lo que era la antigua huerta).

La distribución y ubicación de las edificaciones, tenían relación con el uso de la Bahía con su puerto natural y la orientación del viento. El campo nunca tuvo un muelle. Por lo que desde la costa hacia el galpón había un camino justamente para facilitar el traslado de los fardos hacia las pequeñas lanchas que transportaban los mismos.

En la huerta se cultivaba: nabos, papas, cebollas, cebollitas de verdeo, perejil, rabanitos, acelga, menta, remolacha, ruibarbo, repollo, lechuga, zanahoria, apio. En cuanto a los animales que se utilizaban para la subsistencia, habían gallinas ponedoras, pavos, vacas lecheras, perros ovejeros, caballos de montura, y, lógicamente, ovejas de esquila. Del lado derecho de la casa de la familia había un chorrillo, que se lo usaba para lavar la ropa. También, de ese lado, se encontraba el baño o letrina que tenía un pozo ciego. Hacia el otro extremo, por fuera del sector y en cercanía a la costa estaba el cementerio.

Croquis de la ubicación de las instalaciones en Puerto Rancho (vista desde el mar)



Área principal de la Estancia Puerto Rancho. Entre 10000 Ha cerradas para el uso de los animales, el sector cercado que contenía el galpón y la casa era el principal para la familia.

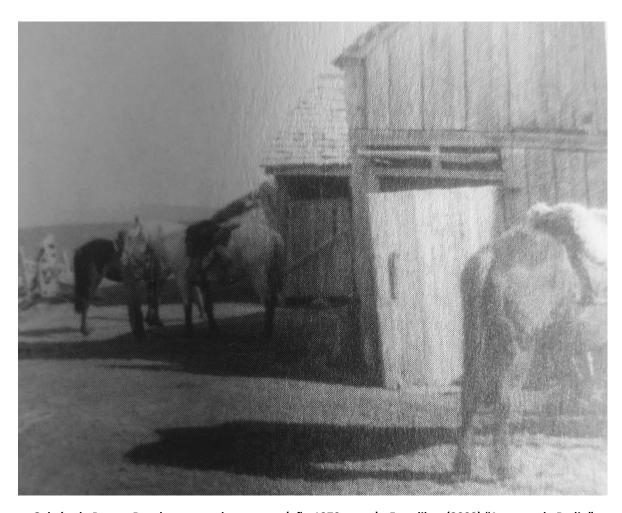
Puerto Rancho (año 2019)



Foto actual de Puerto Rancho (desde la loma). Algunos vestigios de cimientos y ubicación de los cercos, son los que ayudaron a identificar las áreas de uso de la familia Boscovich. Las construcciones son posteriores al año 1981/82, año en que la Familia se despojó del campo.

El campo no se caracterizaba por la alta producción lanera, sino todo lo contrario. Es un campo de 10.000 hectáreas con muchas lagunas y chorrillos, además de grandes espacios de turba. Por lo que muchas de las ovejas, durante el invierno quedaban congeladas o, durante el verano, empantanadas en el barro. Eso causaba grandes pérdidas en la producción. Además, los fardos eran muy pesados y, a veces, en el momento de transporte por lancha, con las marejadas, daban vuelta la lancha y se perdían los fardos bajo el mar. Asimismo, la familia preservara en su trabajo.

El campo desde los inicios, se dedicó a la producción de esquila hasta la década del 70. Tras los cambios tecnológicos en la producción, la apertura de caminos terrestres en la Tierra del Fuego, y los cambios políticos y económicos de Chile y Argentina, los campos pocos productivos comenzaron a desaparecer del mercado. Acrecentándose la situación con el conflicto con Chile iniciado en 1978 y finalizado en 1984.



Galpón de Puerto Rancho, sector de montura (año 1970 aprox) –Foto libro (2000) "Apuntes de Radio"



Casa de Puerto Rancho (1981 aprox). En el fondo el Galpón desplomado. El campo estaba sin actividad. –Foto libro (2000) "Apuntes de Radio"

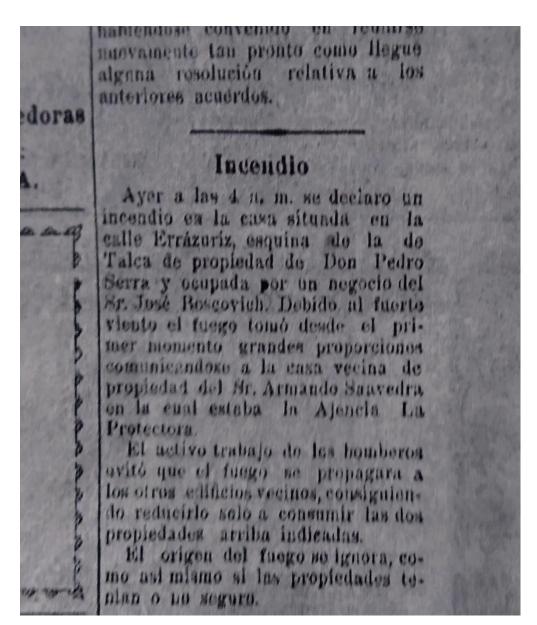
Las frases que se escuchaban frecuentemente por Cirilo Boscovich (rememoradas pos su esposa Elena):

- "La oveja es un animal muy tonto. Siempre hay que buscarla y, al encontrarla, si está dañada, ya es un animal perdido para la lana".
- -"Perro que muerde a un ovino, perro muerto. Hay que matarlo. Una vez que lo hizo, no se corrige. Lo vuelve hacer y arruina el trabajo. Iqual que el hombre: Hombre que maltrata a una mujer, no se corrige y no sirve para nada"
- "Este campo es pobre. Aquí si no se sufre, tampoco se qana el pan. No quiero que mis hijos pierdan su vida acá"
- "Hombre que no ama a su madre, no es un hombre de bien. Debe cuidarla"
- "Hombre sin mujer, es un hombre sin hogar."
- "Los hijos son la riqueza del trabajo"

Anexo de imágenes:

Imagen 1 y 2





Portada y recorte del Diario "El Comercio" (Punta Arenas, 18 de febrero de 1913) sobre el Incendio de la Whiskería y cinematógrafo de José Boscovich. -Foto Gentileza Bomba N°1 Cuartel de Bomberos de Punta Arenas-

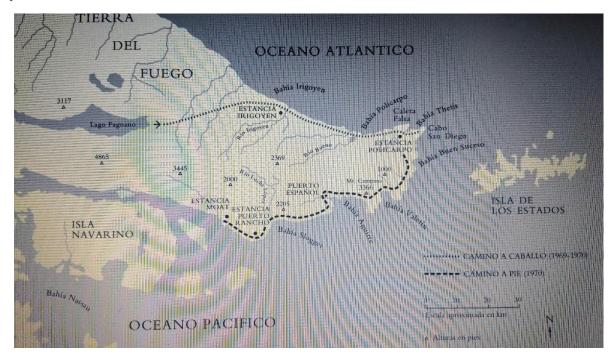


Cirilo y Elena Boscovich junto a sus hijos Sandra y Cirilo en Puerto Rancho. - <u>gentileza Mirko Tapavica el 22 de febrero de 196</u>8-

Imagen 4



Lancha trasbordo de la Armada Argentina para el traslado de personas o fardos. Costa de Puerto Rancho (Año 1968 aprox) — Foto gentileza de Elena Aurora-



Caminamos un día más y llegamos al término del viaje. Diez días después de partir de Caleta Falsa, arribamos a una pequeña estancia llamada Puerto Rancho, ubicada frente a la Isla Picton, a la entrada del Canal Moat.

Aprovechando la hospitalidad del propietario, señor Cirilo Boscovich, y de su señora, nos quedamos allí dos días. El nos prestó caballos para seguir a la estancia Moat, cuyo dueño, el señor Lawrence, me llevó en su avioneta hasta Río Grande, de donde yo había salido hacía cinco semanas. Como los reglamentos prohíben llevar perros en un avión de este tamaño, Tino, por no abandonarlos,

Camino de la Expedición de Anne Chapman por Península Mitre y testimonio de la autora en su libro: *Culturas tradicionales. Patagonia. Fin de un Mundo. Los Selknam de Tierra del Fuego. Ushuaia, Argentina.* –Foto del libro mencionado-

Fuentes:

- Bomba N°1 Cuartel de Bomberos de Punta Arenas, Chile
- Cementerio de la Municipalidad de Ushuaia
- Museo del Fin del Mundo, Ushuaia, Argentina
- Órgano Informativo del Club Croata de Punta Arenas, Chile
- Registro de las personas de Punta Arenas, Chile

Bibliografía

- Chapman, A. (2002 [1972) Culturas tradicionales. Patagonia. Fin de un Mundo. Los Selknam de Tierra del Fuego. Ushuaia, Argentina
- Revista "Male Novine" del Órgano Informativo del Club Croata de Punta Arenas, Chile, Abril 2007
- Vrsalovic, J (2000) Apuntes de Radio. Ushuaia, Argentina

Entrevistas a Personas claves, año 2018

- Elena Aurora Pizarro Sáez (viuda de Cirilo Boscovich)
- Rubén Abel Muñoz (hijo de Josefina Boscovich)
- Thomas Goodall (Propietario Estancia Harberton)